

Las capas medias y los procesos políticos post-neoliberales: los casos de Argentina y Venezuela.

Fernando Toyos.

Cita:

Fernando Toyos (2015). *Las capas medias y los procesos políticos post-neoliberales: los casos de Argentina y Venezuela*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/349>

La “clase media” en el proceso de cambio venezolano

El caso de Clase Media Socialista

Fernando Toyos (UBA-FSOC)

Fertoyos.87@gmail.com

Resumen: El presente trabajo se enmarca en las recientes discusiones acerca del carácter de la clase media, retomando los aportes de varios autores al respecto del caso argentino. Como primer abordaje sobre el caso de Venezuela se eligió poner el foco sobre la agrupación Clase Media Socialista. Dicha agrupación, que había apoyado orgánicamente a la Revolución Bolivariana hasta 2014 cuando se integró a una corriente disidente al interior del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), intentó interpelar a “la clase media” para sumar adherentes al gobierno bolivariano, trabajando el eje de la vivienda y haciendo campañas de denuncia contra empresas a las que denunciaba por estafa. Nos parece interesante este caso, para una exploración preliminar, por su carácter singular: una organización política que se reivindica “de clase media” y desarrolla una actividad de apoyo a un gobierno de izquierda.

Para este trabajo se utilizaron, como fuentes de información secundaria, numerosos artículos periodísticos publicados en el periódico Correo del Orinoco (periódico oficial de Venezuela) y en el portal de noticias aporrea.org.

Palabras clave: clase media – Venezuela – Revolución Bolivariana – Clase Media Socialista - chavismo

Introducción

La llamada “clase media” es un actor que presenta distintas fisonomías a lo largo de nuestro continente. El término “clase media” como término que designa a un grupo social específico, asociado con los profesionales, comerciantes, pequeños empresarios, trabajadores no-manuales, etc. que se agrupa en torno a una serie de intereses que entienden compartir – principalmente, medidas que los protejan tanto del gran capital como del movimiento obrero – tienen su origen en la Europa de fines del siglo XIX, y llegarán a América Latina varias décadas más tarde. (Sick, 2014), (Crossick, 2014).

Argentina se considera a sí misma como “un país de clase media”, por oposición a una América Latina que, cierto aire de superioridad, se ve como un continente atrasado, donde prima la “barbarie” que condenaba Sarmiento. Este atraso, entre otras cosas, se vería reflejado en la ausencia de una clase media que equilibre las polarizadas sociedades latinoamericanas. (Adamovksy, 2012) Además, según este relato, el origen de la clase media se encuentra en la inmigración europea que promovió Sarmiento, y la élite gobernante en su conjunto, entre fines del siglo XIX y principios del XX. Esta inmigración, que llega a considerarse un componente de la identidad nacional, encuentra su lugar en la historia argentina como promotora del desarrollo económico, social y cultural; es el actor que encarna “una teoría local del progreso”. (Visacovsky, 2014) Es el rasgo que nos distingue de la América Latina india, negra y mestiza, es decir, bárbara.

En el caso venezolano, la bibliografía sobre clases medias a la que pudimos acceder, bastante más limitada que la que refiere al caso argentino, no parece evidenciar la presencia de un mito similar acerca de la formación de una clase media asociada a la inmigración. A los fines del presente trabajo, y debiéndonos la tarea de profundizar al respecto, nos concentraremos en la movilidad social ascendente experimentada durante el ciclo de la Revolución Bolivariana. Según datos del Banco Mundial, el PBI per cápita pasó de U\$s 4800 en 2000 a **U\$s 14.400** en el presente año. (Banco Mundial, 2015) Según el Instituto Nacional de Estadística (INE) del Estado venezolano, el coeficiente de Gini descendió – es decir, indicó una distribución más equitativa del ingreso – de 0,48 en 1997 a 0,39 en 2011. (INE, 2011). A falta de bibliografía específica al respecto, adoptaremos como hipótesis para el presente trabajo, que – producto del crecimiento económico y la mejora en la

distribución del ingreso – se vivió en la Venezuela bolivariana un proceso de movilidad social ascendente que elevó a una parte de la población a la categoría que se suele denominar “sectores medios”. El caso de las “nuevas clases medias” está registrado para otras latitudes, como es el caso de Brasil en trabajos como el de Moisés Kopper. (Kopper, 2014)

¿Clases medias o sectores medios?

Referencia necesaria a un debate teórico-metodológico

Antes de continuar con nuestro trabajo, es necesario detenernos aquí para dar cierta clarificación respecto del uso de los términos “clase media” y “sectores medios” o “capas medias”. En el primer caso, la idea de clase media alude a una identidad de clase autopercebida; que asume una importante autonomía respecto de las condiciones materiales de existencia. Los orígenes de esta identidad, como sostiene Adamovsky, pueden rastrearse en Aristóteles, para ser retomados luego por filósofos ilustrados como Diderot y Montesquieu. En la obra de estos filósofos, hablar de una “clase media” implica, en primer lugar, una representación tópica de la sociedad: ésta tiene un *medio* y unos *extremos*, metafóricamente entendidos como ubicaciones geográficas. En la filosofía aristotélica, es la clase media la que contrarresta las desigualdades económicas entre las capas más ricas y pobres, contribuyendo a la estabilidad social. (Adamovsky, 2005)

Si, es verdad que la clase media es la base más segura de una buena organización social; es verdad que una ciudad tendrá necesariamente un buen gobierno si esta clase tiene preponderancia sobre las otras dos reunidas, o al menos sobre cada una de ellas en particular. Es ella la que, colocándose a un lado, hará inclinar el equilibrio e impedirá que domine uno u otro de los extremos. La clase media con un buen pasar; he aquí la manera que tienen los gobiernos de asegurar la felicidad del Estado. Si el gobierno queda en manos de quienes tienen demasiado o de los que tienen demasiado poco, será, o bien una fogosa demagogia, o bien una oligarquía despótica. Ahora bien, sea cual fuere el partido

dominante, el arrebató de la democracia o la altivez oligárquica conducen derecho a la tiranía. La clase media está mucho menos expuesta a estos excesos (...). Esta clase media es la que asegura a las democracias un aplomo y una duración que no tiene el régimen oligárquico. (Aristóteles, 1797)¹

Como podemos apreciar, el autor de la política consideraba a la ‘clase media’ como bastión de la mesura y defensa contra la tendencia al exceso tanto de la “oligarquía despótica” como de la “fogosa demagogia”. Clase media, entonces, parece enhebrarse con la conocida tipología de los buenos gobiernos, protegiendo a la sociedad de las dos formas de mal gobierno que mencionamos. Esto, además, se asocia a una doctrina del “justo medio”, que asocia a la *mediocridad* (mesotis) como un valor de equilibrio entre los extremos.

Varios siglos después, Diderot retoma la idea del “justo medio”, asociado al grado de civilización de la sociedad, en vísperas de la Revolución francesa.

*Si Rousseau se hubiera ocupado de imaginar un tipo de sociedad mitad civilizado y mitad salvaje en vez de predicar el regreso a la naturaleza, creo que hubiera valido la pena responderle. Los hombres se han unido en función de ganar predominio frente a su constante enemigo: la naturaleza. Pero, no contentos solamente con derrotarla, querían triunfar. Encontraron que la casa era más cómoda que la cabaña, de modo que se mudaron a la casa. De acuerdo. Pero, ¡qué enorme distancia hay entre la casa y el palacio! ¿Acaso viven mejor en el palacio que en la casa? Lo dudo...Estoy convencido que la industria del hombre ha ido demasiado lejos; de haberse detenido en un estadio anterior, de manera de que fuera posible simplificar su trabajo, no estaríamos peor ahora. (...) Helvecio ha ubicado la felicidad social del hombre en la **mediocridad**; yo creo que hay un estadio similar en la civilización, un estadio más afín a la felicidad humana en general, y menos arraigado en la condición salvaje de lo que imaginaríamos. Pero, ¿cómo volver a ese estadio una vez superado, cómo permanecer en él una vez alcanzado? Lo ignoro...Los Antiguos legisladores solo conocieron la condición salvaje. Más ilustrado que ellos, un legislador moderno, que establezca una colonia en un lugar remoto del planeta, probablemente encontrara un término medio entre el estadio salvaje y nuestro maravilloso estadio moderno, un término medio que pueda demorar el progreso de los hijos de*

¹ La cita pertenece a Sick. (Sick, 2014)

Prometeo...y fijar al hombre civilizado entre la infancia del salvaje y nuestra actual decrepitud”. (Diderot, 1774)²

En plena revolución, varios pensadores y dirigentes políticos vinculados con el liberalismo abogaron por el desarrollo de una clase media que pudiera contener el avance del bajo pueblo y ponerle un coto a la oligarquía. Entre ellos, podemos mencionar a Guizot.

*Eran peligros reales los que estábamos enfrentando mientras discutíamos el régimen electoral para Francia en 1817. Percibimos entonces que los principios más legítimos y los intereses más oscuros estaban igualmente amenazados por una violenta reacción. Sentimos, también, que el espíritu revolucionario estaba resucitando y fermentando alrededor nuestro, haciendo uso – como de costumbre – de nobles pasiones para ocultar el desarrollo de las peores, y para preparar su victoria. Debido a su disposición y sus intereses, las **clases medias** eran quienes tenderían con mayor probabilidad a luchar contra ambos peligros (...) Para conducir esta situación contra-revolucionaria de las clases medias hacia el beneficio de la antigua monarquía (hoy constitucional) y para asegurar que esta monarquía apoye y asista a estas clases medias, a la vez que se le otorgan a las clases medias un rol importante en el gobierno: esa fue la política claramente indicada por la realidad espiritual y material; esa fue la política de la ley electoral de 1817.* (Guizot, 1858-67)³

En el caso argentino, la estrategia de la “Generación del ‘80” de favorecer la inmigración europea no había dado los resultados esperados. Entre las clases dominantes se registra una preocupación similar a la de Guizot: el ascenso de un movimiento obrero que, inspirado por la revolución de los soviets, amenazaba a una sociedad fuertemente dividida entre la oligarquía gobernante y el “bajo pueblo”. Esta preocupación, alentada por sucesos como la “Semana Trágica” de 1919 y la “Patagonia Rebelde” de 1920-21 (donde se evidencia la influencia del anarquismo y el anarcosindicalismo), llevó a numerosos miembros de la

² La cita corresponde a Adamovsky. El original está en inglés, la traducción es obra del autor. (Adamovsky, 2005)

³ Idem.

clase gobernante, de tradiciones liberal y nacionalista-católica, a referirse cada vez más a una “clase media” compuesta por individuos que anhelaran el progreso, y fueran capaces de comprometerse a una vida de trabajo y conducta moralmente decente en función de este objetivo. Desde principios del siglo XX se evidencia una creciente preocupación por la suerte de esta “clase media”. Incluso, antes de ser presidente, el General Perón se esforzó por interpelar políticamente a estos sectores incluso asistiendo a actos políticos cuyo eje principal eran “los problemas de la clase media”. (Adamovksy, 2007) Una vez en el gobierno, el peronismo intentaría sindicalizar a una buena parte de estos sectores en la Confederación General de Profesionales (CGP), lo que resultaría un fracaso político. (Adamovsky, 2006) La “clase media” como identidad política y social asumida por un sector importante de la sociedad finalmente se cristalizaría de la mano del antiperonismo. (Adamovksy, 2012, págs. 287-326)

Entendemos por el término “clase media” a esta identidad político-social que, como parte de una estrategia contra-insurgente coordinada desde el Estado, es asumida por una parte importante de las clases populares que, de esta manera, se identifican con los valores de las clases dominantes y se diferencian de su propia clase social.

Por otra parte, cuando utilicemos las expresiones “sectores medios” o “capas medias” – utilizadas de manera indistinta – nos referiremos a los sectores que, por su ubicación en la estructura económica de la sociedad, son considerados “sectores medios” entre la clase trabajadora y la clase alta. Mientras “clase media” se refiere a una identidad que es asumida por los propios individuos, “sectores medios” alude a unas condiciones determinadas de existencia (ingresos, nivel educativo, tipo de trabajo, etc.) que son independientes de la voluntad de estos mismos individuos⁴.

Si bien el término “sectores medios” es útil para referirse a un grupo social específico, adherimos a las críticas que se realizan contra la pretensión de correlacionar a los “sectores medios” con la “clase media” como identidad. En Argentina, según datos de Jorrat,

⁴ Para un resumen de los criterios más utilizados en investigación social para definir “sectores medios”, se puede consultar el trabajo de Raúl Jorrat. (Jorrat, 2014)

aproximadamente un 50% de la población se considera de “clase media” (un valor cercano al de EEUU y varios países de Europa occidental), mientras que los sectores que objetivamente responden a una “clase media” (pequeña burguesía urbana y rural) representan un 23% de la sociedad. Para una discusión exhaustiva con una de las perspectivas más importantes que abonan esta relación sectores medios-clase media, recomendamos consultar el trabajo de Adamovsky. (Adamovsky, 2014)

El caso venezolano

Consideraciones generales

Como adelantamos en la introducción, nos limitaremos en este trabajo a analizar las posibles identidades de clase media que puedan haber surgido a partir de la Revolución Bolivariana, tanto por la movilidad social ascendente que experimentó el hermano país de Venezuela, como por posibles identidades surgidas en relación al chavismo como fenómeno político, de manera análoga al caso argentino que mencionamos anteriormente.

En este trabajo, nos proponemos estudiar la identidad de clase media en sectores que se alinearon con el proceso político liderado por Hugo Chávez Frías. Para nuestra sorpresa, nos encontramos con una agrupación política que pretende representar a la clase media que apoya a ese Gobierno, nos referimos a **Clase Media Socialista**. Elegimos centrar nuestra atención en esta agrupación, por considerar que el surgimiento de una corriente política de considerable peso al interior del partido de gobierno (el Partido Socialista Unido de Venezuela, al que sigue perteneciendo al día de hoy), que se identifica como de clase media y construye a la clase media como un factor político de aglutinamiento, pero, *desde una posición de apoyo a un gobierno de izquierda*. Hasta el día de hoy, no conocemos de trabajos que aborden un hecho similar en otras latitudes geográficas o históricas.

Los datos que analizaremos a continuación son producto de un trabajo de archivo realizado por el autor. En principio, se decidió trabajar con fuentes secundarias de información, y se

comenzaron a relevar periódicos venezolanos de alcance nacional. Por la relevancia que tiene en la vida política y social venezolana, también incluimos el portal informativo virtual **aporrea.org**, a quién el periodista e investigador Modesto Guerrero le atribuye un papel fundamental en el desarrollo de la Revolución. (Guerrero, 2009) Tuvimos la intención de relevar periódicos abiertamente opositores al gobierno, pero no encontramos referencias que nos parezcan relevantes en función de nuestro objetivo. De esta manera, las fuentes analizadas son el mencionado portal de noticias, y el diario oficial de la República Bolivariana, **Correo del Orinoco**. Se relevaron más de 60 notas de ambos medios, publicadas entre 2007 y 2015. Lejos de pretender agotar la investigación empírica sobre esta agrupación, este trabajo se propone realizar un abordaje preliminar sobre un tema al que los estudios sobre clase media debieran prestar mayor atención.

“Clase media socialista”

El Frente Nacional Clase Media Socialista tiene como dirigente al militar de aviación (R) Carlos Hurtado, quién ocupa el cargo de Coordinador Nacional del movimiento. Clase Media Socialista surge en 2006, con el objetivo de disputar la orientación política de las clases medias a favor de la Revolución Bolivariana. A partir de su fundación, ingresó al Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Sus primeras apariciones públicas en los medios relevados son en el año 2007, a partir de una campaña de denuncia a numerosas empresas inmobiliarias, que ofrecían sistemas de financiamiento para la compra de una vivienda familiar. A partir de esta visibilización pública, Clase Media Socialista empezó a abogar por la participación de “la clase media” en la construcción de viviendas, identificando a esta problemática como un eje que la atraviesa. A partir de ese momento, Clase Media Socialista establecería un vínculo con el gobierno de Hugo Chávez, pasando a formar parte del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), y contando con presencia de altos dirigentes del mismo – como Diosdado Cabello - en numerosas actividades⁵.

⁵ <http://www.aporrea.org/actualidad/n136928.html>

Carlos Hurtado atribuye a la militancia de Clase Media Socialista en torno a la vivienda ser la inspiración original de la Gran Misión Vivienda⁶.

En el período 2006-2014 Clase Media Socialista mantuvo un alineamiento orgánico con los gobiernos de Hugo Chávez y Nicolás Maduro. Su actividad política giró en torno a campañas de denuncia contra empresas de servicios – incluyendo inmobiliarias – y a la participación activa durante la campaña electoral, buscando convencer a las personas que se identifican como “clase media” de apoyar la Revolución.

En octubre de 2014 Clase Media Socialista entra a la corriente Marea Socialista, una agrupación de inspiración trotskista que, integrando el PSUV, sostiene duras críticas al gobierno. En la conferencia de prensa que anunciaba este acontecimiento, Hurtado presenta un discurso en el que ataca duramente a “la burocracia” del PSUV, denunciando que ellos quieren presentar críticas constructivas para fortalecer el proceso venezolano, y esta “burocracia” no tiene estas críticas en consideración y, además, los acusa de ser opositores al gobierno de Nicolás Maduro.

A modo de conclusión

Algunas reflexiones acerca de la construcción de “clase media” como identidad en Venezuela

En una entrevista que incluimos en los medios relevados, Hurtado define a los sectores medios como “profesionales, técnicos, amas de casa, la juventud y los estudiantes”. Esta definición, propia de un dirigente político, parece buscar la amplitud a la hora de interpelar antes que la precisión conceptual. En esta misma entrevista, señala que el objetivo de su organización es interpelar a “la clase media” para ganar su apoyo a la Revolución. Para este objetivo, recurren a mencionar las “mejoras” que ha conquistado esta clase media gracias a la Revolución. Discute, además, con el discurso de medios opositores que homologan al

⁶ <http://www.aporrea.org/actualidad/n254263.html>

proceso bolivariano con un comunismo de tipo soviético, o con una dictadura; sosteniendo que “Venezuela no está enrumbada a un comunismo, ni a una dictadura, ni ninguna condición que contrarreste los derechos de los venezolanos”. Estos derechos, principalmente, son los de la **propiedad**: junto con estas declaraciones, Hurtado menciona una iniciativa política de Clase Media Socialista, que consistió en realizar una encuesta a individuos de los sectores medios. En dicha encuesta, la pregunta más destacada era “¿Conoce usted a alguien a quien el Gobierno le haya expropiado su casa?”. El objetivo político de la encuesta, claramente, se orientaba a discutir con el discurso de medios opositores que identifican al chavismo con el avasallamiento de los **derechos individuales** y la **propiedad privada**.

A partir de lo que hemos visto, podemos hacer algunas reflexiones que – a modo de conclusión del presente trabajo – sean humildes disparadores para trabajos posteriores.

Por una parte, la temática de la vivienda es un eje que estructuró fuertemente la militancia de Clase Media Socialista. Esto es así al punto tal que, según declaraciones de Hurtado, la Gran Misión Vivienda Venezuela, lanzada por el gobierno de Hugo Chávez, está inspirada en un programa para la vivienda desarrollado por Clase Media Socialista. A su vez, la encuesta que mencionamos anteriormente parece asociar el tema de la vivienda, una necesidad básica que no es exclusiva de los sectores medios, con cierto recelo por la propiedad privada. En ese punto, Hurtado identifica un debate profundo con los sectores medios: ellos, dice en otra entrevista, “defienden al capitalismo” considerando que dicho modo de producción les garantiza, junto al derecho a la propiedad, una mejor vida de la que podrían disfrutar bajo otra forma de organizar la vida social.

Por otro lado, no existen suficientes datos para realizar un análisis que permita comparar la identidad de clase media venezolana con la que Clase Media Socialista busca dialogar con la que existe en nuestro país. Si bien la existencia de una organización como la que nos ocupó en este trabajo es un dato en sí mismo, es necesario investigar con mayor profundidad para determinar si existe un componente contrainsurgente en la identidad de

clase media venezolana. Asimismo, debe indagarse acerca de los orígenes históricos de dicha identidad – habida cuenta de que los sectores medios venezolanos estarían más asociados a la inserción primario-exportadora del país que a una política migratoria como la argentina – para rastrear sus dimensiones sociales y políticas, sus elementos que reclaman la adhesión al orden y las dimensiones que puedan permitir, como sucedió en Argentina en 2001 y 2002, que la clase media estreche lazos de solidaridad con las clases populares, en una común impugnación al orden establecido.

Bibliografía

Adamovsky, E. (2014). "Clase media": problemas de aplicabilidad historiográfica de una categoría. En E. Adamovsky, S. E. Visacovsky, & P. B. Vargas, *Clases medias. Nuevos enfoques desde la sociología, la historia y la antropología* (págs. 115-138). Buenos Aires: Ariel.

Adamovsky, E. (2007). El peronismo y la "clase media": de las ilusiones al resentimiento, 1944-1955. *Entrepasados* , 117-139.

Adamovsky, E. (2012). *Historia de la Clase Media Argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003*. Buenos Aires: Planeta.

Adamovsky, E. (2005). Aristotle, Diderot, Liberalism, and the idea of "middle class": a comparison of two contexts of emergence of a metaphorical formation. *History of Political Thought* , 303-333.

Adamovsky, E. (2006). El Regimen Peronista Y La Confederacion General De Profesionales: Origenes Intelectuales E Itinerario De Un Proyecto Frustrado (1953-1955). *Desarrollo Económico N°46* , 245-265.

Aristóteles. (1797). *Politique, IV*. Paris: Antoine Bailleul.

Banco Mundial. (05 de 06 de 2015). *Sitio Web del Banco Mundial*.

Crossick, G. (2014). ¿Formación o invención de las "clases medias"? Un análisis comparado: Bélgica, Francia y Gran Bretaña (1880-1914). En E. Adamovsky, S. E. Visacovsky, & P. B. Vargas, *Clases Medias. Nuevos enfoques desde la sociología, la historia y la antropología* (págs. 139-166). Buenos Aires: Ariel.

Diderot, D. (1774). *Refutation d'Helvetius*.

Guerrero, M. E. (2009). *Venezuela 10 años después. Dilemas de la revolución bolivariana*. Buenos Aires: Herramienta.

Guizot, F. (1858-67). *Mémoires pour servir à l'histoire de mon temps (8 vols.)*. Paris.

INE, I. N. (2011). *Sitio web del INE*. Recuperado el 2015, de http://www.ine.gov.ve/documentos/Boletines_Electronicos/Estadisticas_Sociales_y_Ambientales/Sintesis_Estadistica_de_Pobreza_e_Indicadores_de_Desigualdad/pdf/BoletinPobreza.pdf

Jorrat, J. R. (2014). Percepción de clase y percepción de desigualdad en la Argentina en un contexto internacional, con especial referencia a las clases medias. En E. Adamovsky, S. E. Visacovsky, & P. B. Vargas, *Clases Medias. Nuevos enfoques desde la sociología, la historia y la antropología* (págs. 55-85). Buenos Aires: Ariel.

Kopper, M. (2014). La invención de la nueva clase media brasileña: de la antropología de los números a las políticas de movilidad social. En E. Adamovsky, S. E. Visacovsky, & P. B. Vargas, *Clases medias. Nuevos enfoques desde la sociología, la historia y la antropología* (págs. 87-112). Buenos Aires: Ariel.

Sick, K.-P. (2014). El concepto de clases medias. ¿Noción sociológica o eslogan político? En E. Adamovsky, S. E. Visacovsky, P. B. Vargas, & (comps.), *Clases medias. Nuevos enfoques desde la sociología, la historia y la antropología* (págs. 21-54). Buenos Aires: Ariel.

Visacovsky, S. E. (2014). Inmigración, virtudes genealógicas y los relatos de origen de la clase media argentina. En E. Adamovsky, S. E. Visacovsky, & P. B. Vargas, *Clases medias. Nuevos abordajes desde la sociología, la historia y la antropología* (págs. 213-239). Buenos Aires: Ariel.